AÑO XXVI — Nº 1267.

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 28 DE 1957.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



Dr. ALFREDO L. PALACIOS.

Si la diplomacia puede ser aún representación para la convivencia de los pueblos, la que la nueva Argentina nos envió con el Dr. Alfredo L. Palacios habla con estilo de hombre consagrado a la Libertad y a la Democracia, fundamento republicano para la hermandad hispanoamericana. Porque Palacios, hombre de pueblo, espíritu selectivo de aristocracia cultural, sera para siempre Embajador nato, de la Argentina para los uruguayos, y del Uruguay para los argentinos. Nuestra mejor despedida será decirle en el tono cordial que a él le caracteriza: aún ausente, estará siempre entre nosotros.

(Fotografía Juan Caruso).

Estudios al carbón realizados por el escultor José Luis Zorrilla de San Martín como paso previo al busto de José Alonso y Trelles. El de perfil representa una imagen casi desconocida para nuestro público.

CENTENARIO DE "EL VIEJO PANCHO"

DESDE 1895, José Alonso y Trelles adoptó el mote de *El Viejo Pancho* y se tipificó en la figura de un narrador anciano, escéptico y sapiente, cuyas melancólicas musas fueran la mujer y la tierra. Fue este un acierto que dio unidad a su labor y preparó las vías de la popularidad. Nada atrae tanto al lector como un intérprete tipificado de antemano. Como observa André Maurois a propósito de Voltaire, los hombres sólo pasan a la posteridad en una de sus estampas. El Voltaire que todos evocamos no es ni el mozo libelista que quiso batirse con Rohan y fue a parar a la Bastilla, ni el brillante trágico de la corte de Luis XV, sino el anciano desdentado e impertinente que cincelara Houdon. Y el Trelles que llegó hasta nosotros es el que él mismo legó expresamente: el de "Paja Brava".

Este típico cantor sabía bien de qué hablaba y a quiénes lo decía. Las sombras intelectuales que desfilaban en "El Tala Cómico" —Richter, Goethe, Taine, Jovellanos, Sismondi; múltiples alusiones clásicas y mitológicas, según recuenta Gustavo Gallinal— se esfuman para siempre en "Paja Brava". Aquí está solo la cuerda humana en el simple lirismo de anécdotas y reminiscencias. Con igual inexorabilidad ha desaparecido el sentimentalismo de sus pequeñas piezas teatrales. Ya no más golondrinas de Becquer, rosales de pasión ni pétalos de la flor del deseo. En cambio:

La puerta del rancho
tiembla porque el perro
tirita contra eya
de frío y de miedo...

Directo, sin rodeos ni preámbulos, El Viejo Pancho necesitó apenas treinta y dos líneas de verso breve para concluir el acongojante monólogo de "La Güeya". "Muchas veces imitada —escribe Gustavo Gallinal— destacada por el veredicto popular entre todas las del autor, era también la predilecta de éste. Breve, directa, sin alindamientos retóricos, sugiere con cuatro pinceladas un drama crudo y realista" (1). Es en efecto, la depurada concisión de este poema la que, unida a su inmediato poder evocativo, le han granjeado una celebridad que jamás declinará.

Esas mismas características son las que provocaron tal cantidad de imitadores y adaptadores. Sería curioso inventariar en esta pertinaz cauda de la fama y recontar las réplicas más o menos veladas no solo de "La Güeya", sino de "Insomnio", "Tiento Sobao", "Mi testamento" o "Cosas de viejo", sin duda sus composiciones más celebradas. Y, aparte de ello, el pueblo no se cansa de repetirlos; algunos de sus pasajes se han incorporado al lenguaje nacional en forma de sentencias o modismos, honor anteriormente sólo alcanzado por "Martín Fierro" o el más complejo "Fausto". Hay todavía quienes habitualmente los emplean sin saber su procedencia, como el "pucha que son largas las noches de invierno", que tuvimos oportunidad de escuchar hasta en labios de extranjeros afincados desde muy poco tiempo atrás. Y hay, en fin, composiciones que a través de la radio han alcanzado popularidad continental: así las dolientes estrofas de "Como todas", uno de sus últimos poemas, que Carlos Gardel divulgara por todo el mundo de habla hispana:

Oigale a la moza! Llorás porque el gaucho
se jué pa los pagos de ande no se vuelve
y has quedao solita como oveja guacha
que no tiene un perro que por ella vele.

Tal la musa campesina de "Paja Brava": clara, monocorde, casi siempre dramática en su fundamental temario: la mujer, los tiempos idos, la tierra de otros, la rebelión.

Al dejar ese temario, es enteramente superfluo señalar —y sin embargo, nunca se lo ha señalado— que el Cantor del Tala eludió precisamente el paisaje inmediato; los tipos humanos, conflictos y problemas de la zona que lo hiciera su epónimo. En esa región agrícola de chacareros y acopiadores, El Viejo Pancho evocó haciendas cimarronas que no existían; entreveros a lanza que nunca hubo. Los pobladores de la zona, sus faenas, sus modos de vida, están ausentes de "Paja Brava". Que sepamos, sólo una composición refleja ese paisaje; es la titulada "Caídas", que comienza rotundamente:

Dóranse los trigales a un sol que quema
y, agitando sus alas, las segadoras,
largan en los rastrojos ataos de paja
que han de mascar más tarde las
[triyadoras.

Para los demás poemas, El Viejo Pancho no tradujo la realidad, sino que, a semejanza de troveros y juglares —o de aquellos viejos payadores trashumantes de las campiñas rioplatenses— se inspiró en la tradición; en un orden literario ya definido en temas, personas y lenguaje; en el cánon de un gauchismo que resulta válido y comprensible tanto en el Tala como en Montevideo o Paso de los Toros; que es permisible en todas las regiones y no pertenece a ninguna. En cuanto a lo que hubiera sido el arte de El Viejo Pancho de atenerse a la realidad ambiente, es cosa que pertenece al terreno de la conjetura, aunque la muestra antes citada sugiere más de una interesante reflexión.

Pero dentro de ese orden ya cristalizado, El Viejo Pancho supo ahondar en sentimientos e instintos que son de todos, y darles una de las expresiones más cercanas y adecuadas que se hayan logrado en toda su generación. Por eso fue y es un poeta eminentemente popular. Y al parecer, incluso se encontró a sí mismo en esa senda literaria del gaucho realista y romántico; desconfiado e ingenuo; fatalista e impulsivo.

Como todo buen musulmán debe efectuar su viaje a La Meca, todo cantor nativo ha ido a ampararse, por lo menos una vez, a la sombra de ese ombú gigante que es "Martín Fierro". El Viejo Pancho le rindió su homenaje en esta estrofa del poema "Zonceras", clara y voluntariamente imitativa:

Es bicho zonzo el varón
cuando el amor lo palmea.

Casi no hay necesidad de rememorar la recia estrofa madre:

Es zonzo el cristiano macho
cuando el amor lo domina.

Cumplido su homenaje, El Viejo Pancho siguió sus propios modos y en toda su obra no se encuentra más que una u otra reminiscencia de la famosísima estrofa "hasta la hacienda baguala cae al jagüel con la seca".

*

Cien años han pasado desde el nacimiento de Trelles y treinta y dos nos separan de su muerte. Desde entonces los artes nativistas —sobre todo la narrativa— han oteado más y más hacia la observación directa, el verismo implacable de caracteres, conflictos y ambientes. El proceso se observa sin dificultades en toda la literatura del continente.

Queda El Viejo Pancho como ejemplo de aquel modo de decir que cultivaron Elías Regules, Orosmán Moratorio y Alcides de María, desde las páginas de "El Ombú" y "El Fogón"; como sobreviviente de aquel momento de una segunda "vuelta a lo nuestro" que ya no será necesario volver a emprender; que no podrá repetirse como conflicto entre lo autóctono y lo foráneo, porque está superado.

Pero a sus páginas siempre volverá el público cuando necesite los acentos de una inspiración clara y sin complicación intelectual, para repetirse una vez más la melancólica tonada:

Del sol que vieron mis años mozos
a gatas quedan tibios reflejos
que en el recuerdo buscan ansiosos
mis pobres ojos, sin luz, de viejos...

Roberto FABREGAT CUNEO.

(Especial para EL DIA).

(1) Gustavo Gallinal: "El Viejo Pancho: poeta criollo"; "Revista Nacional", Nº 95, de noviembre de 1945, Montevideo.

Crimen de amor

Acto 1º

Escena primera

Primera página de un original de El Viejo Pancho, conservado como reliquia por sus descendientes. Es admirable la pulcritud caligráfica de este cuaderno de 61 páginas, que reproduce el drama en dos actos y en verso "Crimen de amor", totalmente inédito.

J. A. TRELLES

TALA

Dotores sueltos de lengua;
Pero en que no habrá un trovero
Que cante su amor en décimas...

Güelvo otra vez a mis pagos
A costearle a mi tapera,
Sin que lo oiga la guitarra
En la que duermen las cuerdas,—

Que ya no quedan más gauchos
En tuito el lomo e la tierra,
Que unos de engaña-pichanga
Qué vide ha poco en... "maqueta"

El Viejo Pancho

Este es un original con firma autógrafa de El Viejo Pancho fechado en 1921, o sea hacia los últimos años de vida del Cantor del Tala.



Palacios en su gabinete de trabajo en la Embajada.

LA JUVENTUD INMARCHITABLE DEL DOCTOR ALFREDO L. PALACIOS

LA metáfora popular ha engendrado una frase certera para definir a algunos hombres: "Es un libro abierto". Y a pocos se puede aplicar con tanta justicia la definición como al doctor Alfredo L. Palacios. Conversar con él es como gozar del privilegio de leer un sustancioso libro, escrito para el interlocutor exclusivamente, improvisado sobre la marcha de la entrevista.

Que no sería difícil se desarrollara en torno a esa mesa larga que parece el espejo del espíritu cordial, hidalgo y hospitalario del Embajador argentino en el Uruguay.

Sería algo como una perogrullada descubrir ahora a Palacios, cuya ejecutoria, como ha dicho muy bien Dora Isella Rusell, es demasiado conocida para necesitar otras credenciales que su nombre. Sería también empeño innecesario —por cosa archisabida— entrar en la divulgación o aún en el análisis de la extraordinaria popularidad de Palacios en nuestra tierra, la cual es, acaba de expresarlo recientemente él mismo, como la suya propia.

Y sin embargo, a cualquiera que converse con el doctor Palacios, que le ponga en la tentación de dar respuesta fértil a un interrogatorio, que se enfrente, en fin, con el "libro abierto" que el doctor Palacios es, le parecerá haber descubierto, exactamente igual que como se descubre entre las líneas del libro el pensamiento o la sugerencia, una faceta nueva, un matiz inédito de la personalidad extraordinaria.

Tendrá la sensación de haberse hallado frente a una geografía espiritual extendida colosalmente en todas direcciones, demasiado fecunda y extensa y polifacética, como para que no queden aún paisajes poco o nada trillados. Y le atraerá más aprehender ese matiz para analizarlo a sus anchas, ofreciendo, así, más tarde, una impresión subjetiva, personal, pero quizá por eso más interesante para la biografía.

Confieso que ese fue el resultado subjetivo de mi encuentro con el doctor Alfredo L. Palacios. De quien yo creía que me separaban muchas cosas, además de ese abismo que nos separa a todos de él, mejor dicho, que le eleva a él sobre todos, por su cultura ecuménica, cósmica, por su jerarquía docente, por su magisterio político, por su inteligencia, su ciencia, su saber.

Sobre todo, una circunstancia me parecía fundamentalmente encrucijada propicia para discrepar. Algo así como el prisma de cristal donde el mismo rayo de sol podía descomponerse en colores distintos. Ello podría llamarse: enfoque de puntos a través de generaciones distintas. Porque debo decir ya, que me separan del doctor Palacios no una sino quizá dos generaciones.

De esta prevención ante diferencias de edad tiene la culpa D. Indalecio Prieto. Desde que él me dijo que por fuerza habríamos de contemplar ciertos hechos desde ángulos diversos porque nos separaban cuarenta años de diferencia, cada vez que me acerco a un personaje que cabalga en la sesentena o que pasó hace ya rato ese puente, me acuerdo del político español y le temo a esa diferencia de enfoque, que parece conducir inevitablemente a hacer la fotografía del mismo objeto desde lugares opuestos.

Pero he aquí la gran sorpresa ante Palacios, que es tan particularmente grata de destacar como sugestivo y subjetivo "leit motivo" de este artículo: Al doctor Palacios no sólo se le descubren relámpagos de juventud tras los ojos, que clava siempre en su interlocutor como alfileres, sobre todo cuando ironiza traviesamente, sino en el espíritu, que es lo importante.

El secreto de Palacios y de su simpatía arrolladora está, precisamente, en su juventud y en que ante él se siente, primero que otra cosa, la identidad en un ideal joven, la comunión en un mismo verbo futuro.

El dinamismo del doctor Alfredo Palacios, su combatividad, su arrogancia, su estilo inconfundible de mosquetero empenachado de lírica, de pasión, de romanticismo, está, en definitiva, inspirado por un joven espíritu inmarchitable, que prefiere contemplar el mañana de las cosas, que se refiere al pasado sólo como lección anecdótica y nunca como clavo alucinante al que aferrase. Que convierte la vida en un puente de quehacer hacia otro momento nuevo, nuevo y futuro, incrustado en un amanecer cualquiera, traspasado de esperanzas y de fervores. Pero, sobre todo, abierto hacia la madrugada y no hacia el véspero.

Es grato y estimulante escuchar al Embajador argentino, que dentro de poco abandonará su cargo para reincorporarse a la política activa de su país, la magnífica lección joven de su propio libro abierto, de ese libro pletórico de definiciones tajantes, de pensamientos rotundos, categóricos, definitivos, que se esculpen en la frente como sentencias clásicas.

Recuerdo que le llevé la contraria varias veces durante el diálogo. Quizá por enfrentarle con su propio texto, porque recordaba haberle leído: "Amo a la juventud rebelde con una rebeldía consciente y razonada, que rechace el doctrinarismo dogmático y la autoridad "indiscutida" e "indiscutible".

Después me dio la explicación de la argentinidad, de cómo él la entendía, la sentía, la practicaba, de cómo había incorporado el vocablo al léxico del patriotismo argentino. Y me habló otra vez de la americanidad, diciendo que debe ser un sentimiento permanente y que hay que llegar a la nacionalidad iberoamericana porque el intercambio de patrias a que ese sentimiento da lugar, prolifera siempre en espléndida variedad de hombres y en rica calidad de razas.

Yo seguía pensando, escuchándole, si la definición que mejor le cuadra no es la de heraldo y abanderado de una juventud fértil, inquieta, apasionada, idealista y sana. "Hay que tener fe, me decía. El pesimismo es una terrible enfermedad contagiosa que produce la relajación del carácter. Hay que pensar que la vida tiene sentido y está dirigida por la idea creadora de la justicia.. "

¿Qué generación joven no siente su propio idioma al escuchar estas palabras?

Refiriéndose a la nueva Argentina, al país liberado de la tiranía, enarbola aún con mayor entusiasmo la antorcha juvenil, enamorado del porvenir que entrevé para su pueblo: "Hay que colaborar todos —clamaba con su gesto de tribuno y sus ademanes castelarinos— en la construcción del andamiaje espiritual que requiere la democracia. Hay que reemplazar las viejas concepciones utilitarias, electoralistas, que han constituído en general los rasgos distintivos de la mentalidad política, para reemplazarlos por una exaltación, por una mística de la nueva democracia, al servicio del espíritu, que impondrá como condición esencial la integridad de la conducta y el juego limpio en la acción".

—¿Qué va usted a hacer en la Argentina, cuando regrese después de haber cesado como Embajador en Uruguay?, le preguntamos.

Y nos responde:

—Recorrer los pueblos y las ciudades, diciendo verdades a las gentes.

Ya le imaginamos: Erguido sobre la tribuna, desafiando unos y otros vientos, como un navío, desplegando las velas de su oratoria, llegando bajo el énfasis a lo vivo de los problemas, a lo hondo, a la verdad, a lo medular... ¿Y no es ese en definitiva un gesto de inmortal juventud?

Esta es una crónica breve, de veras subjetiva e intrascendente. Si acaso, el pretexto para reiterar al Embajador que quiere dejar de serlo, el testimonio de afecto, de respeto, la muestra de simpatía que el Uruguay le guarda y en la que somos parte. Es tanto lo que puede decirse sobre el doctor Alfredo L. Palacios que el periodista tuvo para escoger y escogió el rasgo que le pareció más grato.

Ninguno puede, en efecto, satisfacer más que ese de contemplarle como al joven maestro que sabe lo que llevan en sus mochilas los estudiantes, que sabe donde está el pulso y el idioma de la juventud, que a la hora de las grandes verdades sabe estar donde se cantan los himnos jóvenes, ilusionados, optimistas, del ideal y de la lírica.

En suma lo que importa, en este momento auroral que vive la Argentina, donde las juventudes —estudiantes y obreros— tienen ya voz y voto, es que encuentren hombres que sean para ellos "libros abiertos". Es que no sólo existan sabios, y maestros, y estadistas, y políticos, sino que éstos sean capaces de hacerse entender y seguir.

Porque para hacerse entender de los jóvenes hay desde antaño una gran fórmula: ser joven también. Y ésta es la gran carta de triunfo del doctor Alfredo L. Palacios.

Víctor GUTIERREZ SALMADOR.

Especial para EL DIA.



Junto a un busto en mármol de Roque Sáenz Peña, instalado en el salón de recepciones.



En este lugar tuvieron punto de iniciación las obras del muro de contención, sobre bolsas de cemento que ahora parecen piedras. La alcantarilla y la chimenea del respiradero lo hacen fácilmente reconocible para el lector.

DEL "VIEJO BARRIO" A LA RAMBLA SUR

MUY otro era, por cierto, el perfil sur extremo de nuestra capital, a partir de aquí mismo, desde esta punta afilada que es la escollera Sarandí, hasta la calle Jackson, en las puertas del hoy Parque Rodó. Muy otra la topografía lugareña que se desliza ahora, alargada y plana como una bandeja, para servirnos la hermosura del paisaje costero. Y muy otro, por cierto, el paisaje mismo, que no conocieron los que son mozos hoy.

Esta línea, que viborea arrogante conteniendo al río, donde éste se reclina y contra la que, a veces, se enardece también "como si fuera un mar", fue por su parte, el itinerario preciso por donde vino, en un día lejano, aquel portuguesito simpático de la expedición de Magallanes para ponernos el nombre que habríamos de llevar para siempre.

¡Quién imagina lo que sería entonces, esto!

Pero, con exactitud, sabemos lo que fue siglos después, hasta hace apenas unos pocos años. Franja inaccesible de la ciudad, desde cerca de la cual ni siquiera se veía el río, menudeaban en ella, entre chatas guaridas hostiles, cuando no entre las mismas rocas, maleantes fugitivos, bichicomes auténticos, seres totalmente vencidos por la miseria, en fin, sobrellevando en el abrupto medio, lo que quedaba aún en ellos de humanidad.

¿Quién se acercaba hasta allí? Apenas si, a la altura de Andes o Convención, existía un parapeto por donde era posible asomarse...

Un poco más arriba de ese cerco que promovía el recelo ciudadano, se extendía la zona, pintoresca y sórdida, del "Bajo", poblada de lenocinios y boliches abigarrados y sombríos, en cuyos callejones nocturnos —Brecha, Camacuá, Recinto—, sonaban a menudo guitarras y bandoneones, o salían a relucir cuchillos, para dar permanente actividad a la comisaría seccional, que estaba en Reconquista o al Hospital Maciel, próximo siempre.

El farol clásico, la "bombita" macilente, más que delatar, encubría las alternativas delictuosas o las simples bravuconadas de unos y otros, que nutrirían con prodigalidad, luego, la crónica consiguiente del periódico.

Más afuera ya, se extendía como hoy, el barrio Palermo, entonces, en algunos aspectos, como una especie de prolongación sicológica evolucionada... Isla de Flores, Cebollatí, Ejido abajo. También allí "se peleaba por una mujer", cifrándose en la altivez dudosa el timbre de honor.

¡Quién, además, entre la muchachada, que no fuera del lugar, osaba aparecer por el empedrado de sus calles al anochecer! Se le interceptaba el paso, se le pedía explicaciones y a menudo aquello no terminaba bien. La calle, luego, continuaba en silencio...

El "barrio" tenía, sin duda, otras líneas sentimentales que suavizaban su perfil bravío; y era que el hermetismo localista contenía en el fondo un amor acendrado a todo lo que fuera de allí, las cosas y los seres.

Sobre el friso, sonoro y nostálgico, de los tamboriles negreros emergiendo de sus conventillos, Palermo inclina hoy como ayer, su perfil personal, fuerte, abigarrado, melancólico, sobre la vida múltiple de la ciudad.

Siguiendo hacia Médanos y Vázquez, se asomaba la Playa Santa Ana, de arisca fisonomía natural; y allá por Gaboto y Yaro, la Playa Patricios, cortada por la misma tijera.

Así, nos acercamos a Ramírez.

La transformación de la franja costera mencionada, que tiene una longitud de cuatro kilómetros desde Sarandí hasta Jackson, ocupó el pensamiento de algún hombre importante de la época. Hubo varios proyectos de corte o intención urbanísticos; pero fueron sin mucha preocupación desechados o porque eran irrealizables totalmente o porque eran defectuosos, no llenando el propósito perseguido o porque un escepticismo ambiental somnoliento, predisponía a no hacer nada.

Así fue como el ingeniero don Juan P. Fabini, que había pasado a integrar el Concejo Departamental de Montevideo, junto con un distinguido núcleo de ciudadanos, concibió la "idea suya". Digamos que la reforma a la Constitución del 30 dio a los concejos departamentales autonomía financiera y ejecutiva, porque en realidad, ello fue lo que hizo posible la obra de que estamos tratando. ¡Ello fue! ¿Y la tenacidad de Fabini? ¿Y su fe en la empresa? ¿Y su indeclinable actividad? ¿Y su competencia profesional? ¿Y su responsabilidad de gobernante?

Bueno, lo primero que puso en movimiento el ingeniero Fabini fue la sagacidad. Así nomás no se podrían vencer las resistencias, crear el ambiente propicio. ¡Cómo se iba a hablar de una obra que costaría millones de pesos! Algunos urbanistas de la época, incluso, la consideraban "suntuaria".

El ingeniero Fabini empezó planteando la necesidad de levantar, detrás del Cementerio Central, un muro de contención, por los trastornos que ocasionaba la ceniza de los residuos que se cremaban en los hornos por allí existentes; ceniza que a menudo desparramaba y hasta llevaba, el río; ceniza que podía servir, también, para terraplenes...

Consiguió, al fin, que el muro necesario se hiciera, por administración.

Y se construyó en una extensión de setecientos metros.

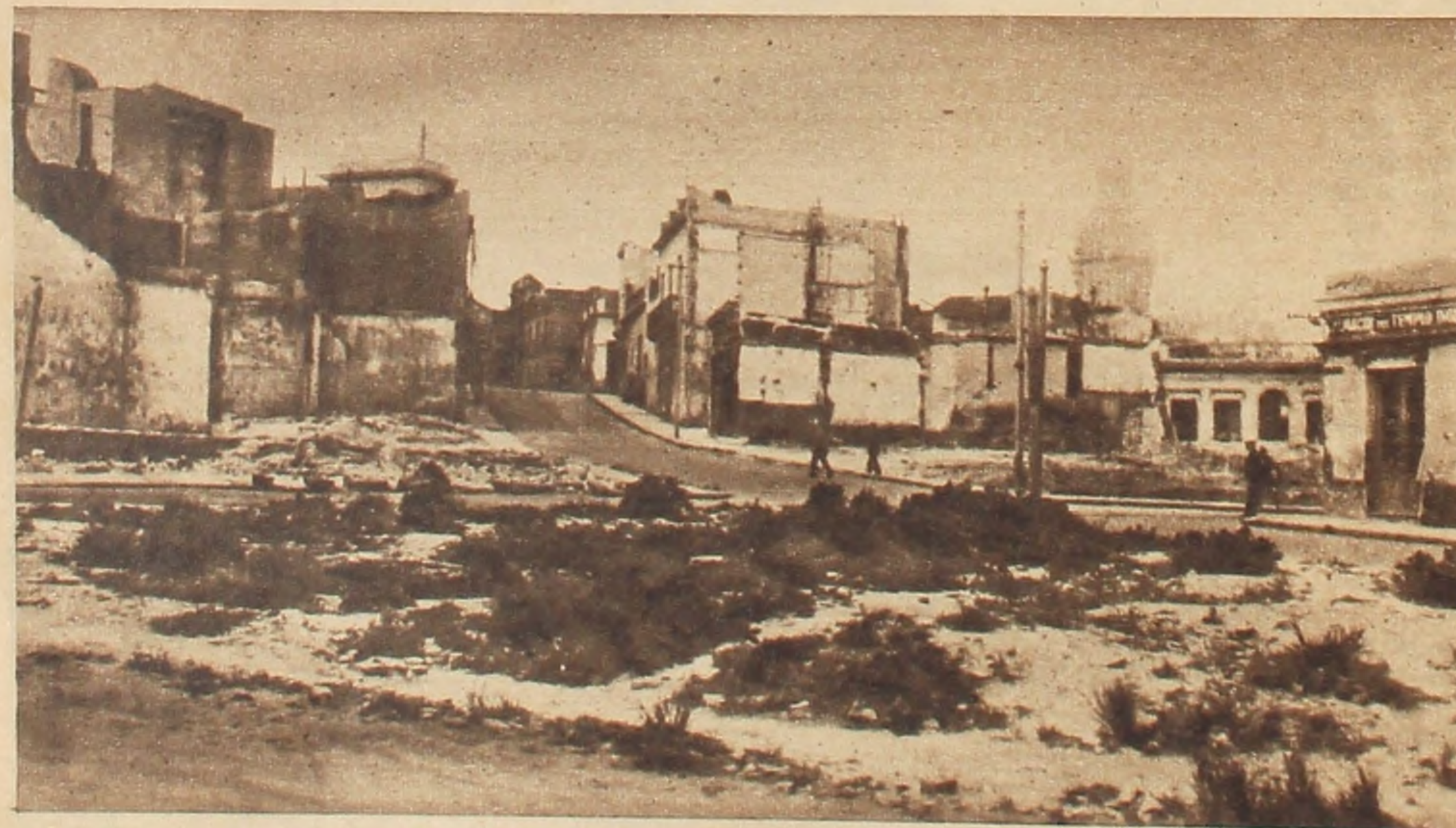
¡La obra de la Rambla Sur, estaba iniciada!

Era allá por el año veintidós.

Luego, ya la idea en marcha, creada más tarde la Comisión Financiera de la Rambla Sur, que entró después en funciones, tuvo desde un principio, el importante, concreto y complejo cometido de co-dirección que se comprenderá, relacionado con licitaciones, trazados de urbanismo, expropiaciones de inmuebles, muros submarinos, terraplenes, rectificaciones, todo lo que la costa podía oponer y la obra necesitar. La fábrica



Esta ciénaga, fácilmente localizable por la referencia de la usina eléctrica que está al fondo, perteneciente a los antiguos tranvías, es ahora uno de los más bellos lugares enjardinados de la Rambla.



Las primeras demoliciones fueron despejando el cuadro sombrío por el que ya lucía el sol y corría el aire. Adviértase a la derecha del lector el letrero de un "Almacén del Templo Inglés".



El histórico Templo Inglés fue demolido para dejar su sitio al de la evocación del Cubo del Sur, trasladándose el edificio a su frente, en el lugar actual.

Vista parcial de la Rambla Sur, tomada desde la terraza del Parque Hotel. En la actualidad se están construyendo elevados edificios que transformarán fundamentalmente el panorama. (Fotografías obtenidas por cortesía de la Oficina de Prensa del Concejo Departamental de Montevideo).

para la construcción de bloques de cemento, fue instalada a la altura de la calle Minas. donde había, además, una famosa grúa que levantaba cualquier cosa...

El muro, parte fundamental de la rambla. fue realizándose luego desde Sarandí y conectado al tramo inicial, ya existente. se llevó hasta Jackson, completando sus cuatro kilómetros. Se procedió a la nivelación topográfica. Los extraños pobladores de la costa fueron desalojados... El último en quedar, según se consigna y que se resistía a marchar, fue uno apodado "El Catalán". Solamente dio por terminada la batalla contra "los usurpadores", cuando el terraplén mismo barrió su mísera covacha. sepultándola para siempre. Se rellenaron también, ganándose al río, las recordadas playas de Santa Ana y Patricios, con una superficie total, oscilante en los 180 mil metros cuadrados, lo que dio a la costa en ese paraje, una línea de armonía con el conjunto.

Las expropiaciones de los edificios afectados a la gran vía que sería la Rambla Sur, supuso en algunos casos dificultades y a veces planteó problemas. En realidad, los propietarios "salieron bien" todos o en su gran mayoría, ya que se trataba de edificios antiguos, emplazados en la zona primitiva de la ciudad, deteriorados, muchos de ellos, o simplemente desvalorizados. En cuanto a los inquilinos, conminados a hacerlo, pasaron a ocupar otros mejores o, en otro caso, iguales. Así, reminiscencias arquitectónicas de la "colonia", de fuerte carácter plástico algunos, pero ya inadecuados; otros, la mayoría, del lapso que abarca la segunda mitad del siglo pasado; ventanas con rejas, patios cuadrados de piedra con aljibe en el centro; escaleras oscuras en caracol, que llevan al segundo piso; portales de piedra... todo fue marchando, llevándose consigo secretos, dolores, ilusiones, la vida misma que pasa, ¡cuántas cosas!

Desaparecía una parte característica de la ciudad, a veces sórdida, abigarrada, triste o complaciente; insana, insomne, inicua en tramos; con rasgos despreocupados o sedentarios e ingenua alegría pobre en los conventillos, en una rara amalgama de vida múltiple, pujante y dolorosa.

Ramón Collazo y Víctor Soliño, habían de ser los intérpretes del trance emocional de la barriada; y así un día de fines de febrero del 30, la trouppe "Oxford", también lugareña, cantó ante cinco mil personas. el tango de despedida al Barrio:

"Barrio Sur, viejo barrio querido,
que te van arrancando a pedazos..."
"...en la calle ruinosa y desierta
sopla un viento de desolación"

. . . .

"Viejo Barrio que te vas
te doy mi último adiós,
ya no te veré más!"

Desaparecía, sí. Pero desaparecía con él. esa franja montevideana, reducto, en parte, de miseria o vergüenza; desaparecía la costa escarpada que caía sesgada hacia el río; desaparecía la arquitectura melancólica de sus callejones oscuros, a cuyos zaguanes con vidrios de colores, golpeaba la lascivia en incesante trajín; desaparecía... ¿qué más? Desaparecía una época, una tradición "de pañuelo y chambergo ladiado"; desaparecían cosas hermosas de recordar, que pertenecían a la despreocupada mocedad, a la ilusión sin trabas, y algo más, indudablemente.

Pero desaparecía, para abrir paso al progreso de la ciudad, moderna, clara y limpia, que la visión de un estadista realizador y tenaz, había previsto.

En los trabajos de dirección de la Rambla, colaboraron indudablemente muchas personas, técnicos o no, en conexión con el múltiple engranaje que ello supone; trabajaron muchos obreros como en una orquesta.

Pero hubo un hombre que acarició la idea desde un principio: que la tuvo como una obsesión en la soledad, y no se dio descanso hasta que la obra concebida estuvo terminada: fue el ingeniero Juan P. Fabini.

La Rambla Sur costó 16 millones de pesos, entre expropiaciones y obras. La suma, vista ahora con la debida perspectiva del tiempo, debe ser considerada muy favorable.

Esta obra, que no es exagerado calificar de grandiosa, saneó, como se ha visto, la zona sur de la ciudad; puso las dimensiones debidas en la franja costera; conformó la belleza del paisaje. creando un paseo inmediato; dio una solución al apretado tránsito de vehículos automotrices de la "ciudad vieja", y valorizó las propiedades adyacentes, haciendo posible el tipo de edificios, que ahora le hacen una guardia casi espectacular.

Enrique Ricardo GARET.

(Especial para EL DIA).



Así eran las casuchas que servían de comercios y viviendas en el "barrio reo", como le gustaba oirse llamar.



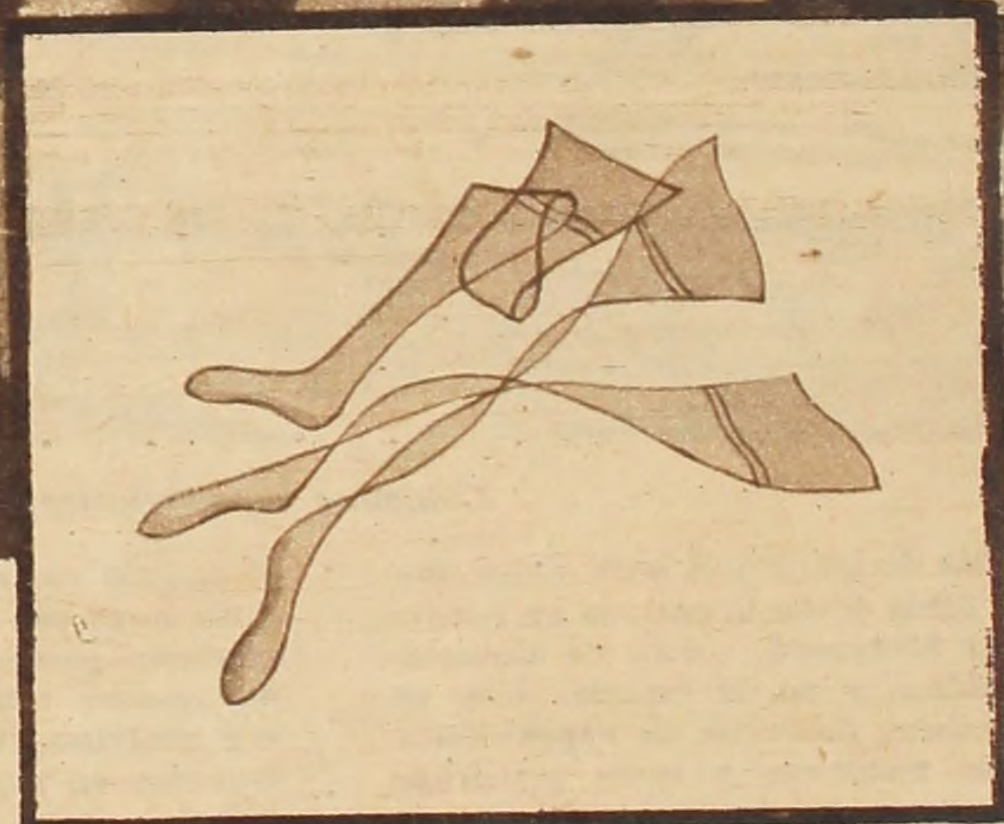
Las viejas casuchas fueron demolidas, y aun cuando es esta la parte menos transformada de la Rambla, pues aun quedan baldíos sucios y casas vetustas a su margen, quedó expedita la amplia calzada.

Apuntes de Pierre Fossey

ESCALA EN DAKAR



Medias
de Francia...
Medias
del Mundo.





JACQUES FATH

DE PARIS

INDEFORMABLES
TRANSPARENTES
IMPALPABLES

PREGON

¿CUAN

Columnas supervivientes con señales aún de una explosión.

UNA cuenta de quinientos años ahora mismo se salda desde la entrada en Atenas del segundo Mohamed, sultán de Constantinopla. Sáldase y no se liquida. Hay en el aire, en efecto, proyectos de exposiciones, recordatorios históricos y hasta peregrinaciones a la Acrópolis de Atenas, al filo de aquella cuenta. Porque en los quinientos años hay este drama ateniense (¿por qué no un drama mundial?): la muerte del Partenón. Pero, ¿muere realmente el Partenón cuando Mohamed II entra en la Atenas de entonces? Son tan dudosos los hechos que la cuenta es muy dudosa, por lo menos.

¿Qué ocurre en Atenas, pues, desde que se alzó en la Acrópolis el templo de Calícrates, de Ictinus, Fidias y Alcmene hasta nuestro tiempo casi? Guerras, conquistas, asaltos, razias, sacos, destrucciones... ¿Esporádicos? Endémicos. Y no en Atenas tan sólo. Cuando se mira a distancia, los períodos de paz más parecen una tregua limitada entre dos guerras, que las guerras contratiempos anormales incrustados en períodos de paz. Un poco por todas partes. Cuando no un mucho también. Y ¡en esa pobre Atenas decadente!... En decadencia política. En decadencia castrense... Los romanos, los primeros (¡cómo no!). Mummius, Metellus y Sylla, fueron unos formidables "trasplantadores" de mármoles (trasplantadores de todo) de toda Grecia hacia Roma. Los templos de Grecia se vaciaron. En Roma desbordaban las estatuas. Y Constantino, a su vez, de Grecia a Constantinopla hacía el mismo "trasplante" (de la Hera de Samos, por ejemplo, de la Minerva de Atenas y del Zeus magnífico de Olimpia). Y cuando ese mismo Constantino (como se diría hoy) dio estatuto a los cristianos, el cristiano perseguido, perseguidor en seguida, quemó, rompió, demolió... cuanto no era cristiano. Luego, los iconoclastas. Los cruzados en seguida (los "bárbaros" de Occidente), que van también hasta Atenas. Los venecianos. Los turcos. Y otra vez los venecianos. Y los turcos todavía. Hasta el siglo XIX. Con los ingleses en medio. Incendios, destrucciones, sacos. Los venecianos entraron en Atenas en 1370. Mohamed entró, a su vez, en 1457 (aquellos quinientos años de la cuenta ya citada). Hay luego una reconquista: los venecianos expulsaron al turco conquistador en 1687, Pero el turco vuelve aún en 1715. En 1821 la sublevación comienza de los griegos contra el turco. Y durará ¡9 años! de guerras y destrucciones.

Y en lo rudo de este tiempo ¿el Partenón? Como toda Grecia en torno: estatuas que se "trasplantan", mármoles que se destruyen, fortalezas en los templos y templos que se derrumban, estadios en polvo fino, teatros aún más polvo... Pero hay un testimonio singular para esta cuenta de ahora relativa al Partenón: en 1674, el embajador Nointel visitó la Acrópolis de Atenas y halló el Partenón "en pie, con algunas destrucciones pero enhiesto, sin estatuas desde luego en su interior, abandonado, sin culto, teniendo completo el friso, casi entera las metopas, y lo mismo los frontones, deteriorados los dos pero enteros todavía...". Mas cuatro años después atacan los venecianos. Un depósito de guerra hizo el turco mientras tanto del Partenón aún en pie. El general Morosoni, condotiero veneciano, hace atacar a la bomba el depósito castrense. Una explosión se produce y el templo cerrado salta. Rómpese la columnata. Todo el Partenón se quiebra de manera aproximada a su situación de hoy. Antes de volver el turco y establecerse de nu[...] en la Atenas de aquel tiempo, los vene[...]nos intentan arrancar las esculturas de f[...]tones y metopas. "Trasplantación" a Ve[...]cia. Con tal prisa y tal torpeza que las [...]culturas caen y se pierden en pedazos.

¿Lo que quedó en los frontones, en [...] metopas, el friso? Un embajador inglés h[...] su "trasplante" a Londres. Hoy hay me[...] Partenón en la Acrópolis de Atenas. [...] el Museo Británico está hoy el otro me[...] Ictinus y Calícrates, en la colina atenie[...] En Londres, Fidias y Alcmene.

La obra de Fidias y Alcmene se compo[...] de tres partes principales: el friso, las [...]topas, los frontones. Desarrollábase el fr[...] no en el contorno exterior que delimita[...] el templo, sino en las cuatro fachadas [...] santuario; en lo interior, por lo tanto, de [...] grandes columnatas. Estaba compuesto [...] friso por una serie de placas de márm[...] todas ellas en contacto sin ninguna interru[...]ción, de proporciones idénticas, ligadas tod[...] también por un solo y mismo tema, talla[...] en bajo relieve. Por eso ha sido posib[...] (por esa unidad temática) designar conc[...]tamente, cuando fueron encontradas en l[...] ruinas, el lugar por cada placa ocupado [...] lo total de la serie. Era el tema de e[...] friso: la procesión general de las grand[...] Panateneas (la "Panatenaia" clásica). U[...] fiesta instituída en el honor de Miner[...] (vértigos de incertidumbre, en la cuenta [...] ese tiempo) quince siglos antes de la er[...] En las placas primeras de la serie, tem[...] del bajo relieve, dioses y diosas y héroe[...] Todos ellos en parejas. Hera y Zeus, Trip[...]tolemio con Deméter, Escolapio con Hy[...]gía... Grupos de mujeres luego, en pi[...] y ante los dioses anteriores, presentand[...] sus ofrendas. A continuación las víctima[...] de inminentes sacrificios, carros con sus conductores, atenienses y extranjeros con grandes cargas de frutas... Y los jinetes aún rítmicos y exuberantes o la juventud florida de las ciudades del Atica, sin arreos de combate, desnuda bajo las clámides. Esas filas de jinetes que con los rítmicos grupos de las mujeres de Atenas o más aún que esos grupos, constituyen la porción más admirable del friso del Partenón. Infinita variedad y audacia en las actitudes, elegancia insuperable de las formas y la pureza ejemplar del dibujo acariciante, energía medular del modelado y perfección de la talla con su fuerza musculada... En ningún lugar ni tiempo se fue nunca más allá.

Con el nombre de metopas se designan esos otros ornamentos de escultura que, en ancha serie exterior, desarrollaban su todo sobre los entablamentos de las grandes columnatas. Eran realmente todos ellos forma de nichos cuadrados que a cada tema esculpido le servían de envoltura. Pintadas de rojo oscuro. Los intermedios de azul. Quien ve hoy el mármol lívido, dorado a veces también o con leve tono cárdeno, de columnas y frontones, de relieves y de estatuas, difícilmente imagina lo que fuera el cromatismo de la suma Partenón.

Todo aquello que en el friso era un suave y regular bajo relieve, en las metopas, en cambio, es alto relieve intenso. El friso,



El "Ilissus" prodigioso, roto, y sin embargo, "vivo".

"a alcance de hombre" instalado, era fácilmente "contemplable". Las metopas, en lo alto, para ser a su vez vistas en perspectiva ascendente, exigían más dureza y un mayor "choque visual". También todas las metopas tenían un tema único: episodios de combate de Lapitas y Centauros. Y más expuestas que el friso a la gran devastación, casi todas fueron mutiladas y apenas si se sabe lo que fueron.

Dos entradas tenía el Partenón. Dos fachadas, pues y dos frontones en los triángulos de los tímpanos gemelos. En uno de esos frontones estaba el "Nacimiento de Atenea". En el segundo frontón: "La disputa de Atenea y Poseidón". Destacábanse uno y otro sobre un fondo rojo oscuro al igual que lo esculpido en la suma serial de las metopas.

"Destacábanse", decimos. Porque sólo por la historia, por la conjetura a veces, se sabe hoy lo que fueron los temas de los frontones y cuáles sus personajes. Lo que pudo recogerse entre las ruinas del templo, lo que se conserva en Londres, es insuficiente, cierto, para reconstituir el conjunto de una escena que sea clara o precisa. No solamente, en efecto, las figuras que quedaron (y aún quedan) son tan sólo trozos rotos o, a mejor decir, residuos, algo más ocurre aún: la mayor parte, sin duda, de todas las figuras que existieron (y, lo peor todavía, las figuras principales) perdiéronse en la tormenta. Si se examina tan sólo el frontón del lado Este, "Nacimiento de Atenea", se llega a esta conclusión: del conjunto de figuras comprendidas en el triángulo, cinco fragmentos tan sólo se conservan todavía (lado del ángulo izquierdo) y cuatro



Imagen general del Partenón, roto y cortado en dos partes, en 1687 y no antes.

DO MUERE EL PARTENON?

fragmentos más (lado ángulo derecho). Y todos ellos sumados, poco más o menos cubren la mitad de la extensión del triángulo del frontón. Todo aquello que cubría la otra mitad del triángulo (la escena principal precisamente) desapareció en la noche (¿rota por los venecianos? ¿rota en la explosión del templo, pulverizada, dispersa?). No existe el menor vestigio.

De aquellos cinco fragmentos, restos del frontón llamado "Nacimiento de Atenea"... A la izquierda, por el vértice del ángulo empezando, la cabeza de Hyperión, al alba, surge del mar precedida, en una bola de nervios, por las cabezas lanzadas de los ágiles caballos de su carro. Un Teseo despues, bien mutilado. Y un grupo de diosas en seguida; sentadas en bajo asiento (¿Deméter y Proserpina?); para curvarse mejor (fuerza del ángulo agudo) apoyó una la cabeza sobre el hombro de la otra. Elevándose en seguida hacia la altura del tímpano, hay una estatua de Iris, mensajera de los dioses; vela henchida de navío dominando esta figura. Y después del medio triángulo vacío, hacia lo agudo del ángulo situado al lado derecho: fino torso de una estatua, Victoria alada sin duda; los dos fragmentos hermosos del grupo de las tres Parcas inclinadas igualmente (cual Proserpina y Deméter) para insertarse en el ángulo; por último la cabeza de un caballo del carro de Selene (viva imagen de la noche) que en el mar se hunde a su vez, terminando todo el tema que comenzó en Hyperión al salir del mar al alba. Y en lo poco conservado ¡qué imagen de puro griego esas Parcas (furia desdentada y vieja, horror de aquelarre y bruja) aquí ofrecidas, en cambio, como juventud radiante, encanto de virgen joven en la imagen de la muerte: ¡tres Parcas, como tres Gracias!

¿El frontón de la "Disputa de Poseidón y Atenea"? Los restos de este frontón (salvo una figura de ángulo) son más residuos aún, más completa destrucción que la del frontón opuesto. Sólo hay fragmentos informes a los cuales sin la historia y su socorro precioso no hubiera sido posible darles denominación siquiera en la conjetura. Angulo extremo, a la izquierda, con la posición del ángulo, rota y sin embargo "viva", una de las más bellas esculturas y, al mismo tiempo, más fuertes de todo tiempo y lugar: el "Ilissus" conservado en el Museo Británico. Después de esta figura prodigiosa, hay el torso colosal de un hombre. Este coloso es Cecrops, "primer" fundador de Atenas. Otros fragmentos aún, de colosal proporción: la cabeza de Atenea o los pedazos, mejor, de la divina cabeza. Fragmentos también del cuerpo. Más fragmentos todavía: del torso de Poseidón, torso de Niké Apteros o la "Victoria sin alas". Y, después de un gran vacío (si se puede decir "lleno" lo anterior), en el ángulo agudo a la derecha, un fragmento nada más del grupo llamado de Latona.

¿Qué importa cuándo muere el Partenón y qué mano o cuáles manos lo asesinan, habiendo sido tantas a matar? Lo que importa es esa muerte y cuanto prueba: un drama (y el primero, en apariencia), el del propio Partenón; otro drama (y el primero realmente), lo insensible y lo feroz de las pasiones humanas.

J. B. TOLEDO

París, 1957.

(Especial para EL DIA)



En el Museo Británico: Dionisios, Deméter, Core. Al fondo la Iris alada.



La Victoria "danzante" de Niké.

LAS ISLAS "ENCANTADAS" DE



En la isla Santa Cruz, dos iguanas bajan a darse un baño de mar. Al frente un barco pesquero. (Fotografías Pacheco, especialmente tomadas para EL DIA).

LAS islas ecuatorianas de Galápagos estuvieron antes rodeadas de misterio. Tal archipiélago quedaba, sobre todo para los viajeros de otra edad, a una distancia de vencerse heroicamente. Embarcaciones primitivas, casi derrumbadas en el Pacífico, gastaban una cuarentena para tocar con sus velas "desveladas" el basalto de aquellas costas. La de ganarlas era por eso aventura uliseana y las leyendas que se tejieron en torno de su lejanía "encantada", hablaban de cantos de sirenas, de Circes embrujadoras y hasta de tornadizos Eolos para encerrar a los vientos en los tumbos de las olas.



En la Isla Floreana, tres chivos buscan protegerse a la sombra de un árbol y ofrecen este cuadro que parece el lienzo de un artista.

Ahora no es posible referirse a Galápagos "fin del mundo" ni al misterio de las islas desconocidas. Algunos viajeros las han recorrido. Allí midieron los confinados políticos su larga sed de agua dulce, sin que faltaran quienes llegaron a olvidarse de los caminos de la tierra, adquiriendo la resistencia de los galápagos.

Posición estratégica, "llave del Pacífico", submarina cordillera por la cual se tiende la línea equinoccial, trozo de insólito Paraíso, antigua sede de piratas y refugio de pescadores o silencioso paraje de filósofos desencantados, es la verdad que las islas del Archipiélago de Colón, conocidas más extensamente con el nombre de Galápagos, cuentan ya con los libros modernos, estudio de su geología, de su flora y de su fauna; descripción pintoresca de sus caracteres de mar y tierra; renovado cuento de su verdad y de su leyenda; guía de turistas... Aparte de la letra primitiva de Darwin, de la Geografía de Wolf, de los apuntes insulares de Francisco Terán, escribieron sobre las islas, Paulette Rendón, Rafael Bórja, Bolívar Naveda.

Dentro de la misma aventura colónida, en 1535, el obispo español Tomás Berlanga descubre las Galápagos "al perder la ruta en su viaje de Panamá a Callao". Las islas, en número de trece, fueron bautizadas con nombres españoles, pero los piratas ingleses que arribaron a ellas como a inexpugnable fortaleza, les dieron otros en su lengua. Están situadas a mil kilómetros de las costas continentales y en 1832 se afirmó la posición ecuatoriana de aquéllas. Constituyen nuestra Oceanía y son las siguientes: Isabela (Albermale); Santa Cruz (Indefatigable); Fernandina (Narborough); San Salvador (James); Santa María o Floreana (Charles); San Cristóbal (Chatam); Española (Hodd); Marchena (Bindloe); Pinta (Abingdon); Santa Fe (Barrington); Genovesa (Tower); Pinzón (Duncan); Baltra, Rábida y Seymour.

La última de nombre reciente, sirvió de base militar a los Estados Unidos durante la segunda guerra mundial. Y las principales, San Cristóbal, Santa Cruz, Santa María e Isabela, ven florecer las colonias con incipiente agricultura y población frugal de pescadores.

Ya no se pone en duda el origen volcánico de las Galápagos. Abundan los cráteres y en el de la San Salvador existe, desde inmemoriales tiempos, una laguna de sal. La falta de agua dulce imprime a tales territorios condiciones casi desérticas. Pero la tibieza de su clima, su aire límpido, hacen de las islas, en opinión de universales viajeros como el geógrafo Teodoro Wolf, uno de los lugares "más sanos y agradables del mundo, no tórrido, no obstante el paso de la línea ecuatorial".

Una somera vegetación florece sin embargo. Dan algodón, col, lechuga, zanahorias, alcachofa, plátanos, aguacates, piñas, melones, sandías, guayabas, naranjas y limones. Al lado de las higueras de verde oscuro, de los tamarindos y los mangos de penetrante perfume, escribe Paulette Rendón, su paisaje se extiende con "el oro leonado de las palmas de coco y el bosque claro de los platanales".

Wolf ha trazado la biografía milenaria de las tortugas o galápagos que dieron su nombre a las islas: Residen en los tallos de las tunas y entre sus espinos. Viajan lentamente por las pampas gramosas, a veces en grandes caravanas, como el ganado. Con penoso trabajo nocturno abren caminos tan anchos que pudieran pasar por rutas de herradura. Viajan hacia los bebederos de agua dulce, en jornadas que duran de tres a cuatro semanas y su marcha diaria no excede de sesenta metros. El galápago bebe sólo cada tres o cuatro meses, pero con voracidad de acopio. Cuando presiente un ataque, se encoje bajo su pesadísima concha. Hay galápagos cuya vida dura más de cien años y pesan hasta seis quintales.

Otros de los seres de la fauna singular de las islas a las que se dio el nombre de

Guía de ofertas

¡El mejor esmalte para Cualquier Superficie!
"DENVERLUX" UNA MANO VALE POR CUATRO!
CLERICETTI & BARRELLA S.A.
EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO DE TODO EL PAIS

NO MAS HUMO en su cocina! CON UN EXTRACTOR DE JOSE CAFINI S.A.
MAGALLANES 920 - Teléf. 40.08.00

¡Señora! ¡Señorita!
CONSERVE SU SALUD Y BELLEZA TOMANDO BAÑOS TURCOS
COLONIA 1013 · PISO 10º · TEL. 8-36-40

CAPITAS
PILOTS
•
CALZADO PARA LLUVIA
•
DURBAN
18 de Julio 872

FCA. DE CAMAS "LA POTENCIA"
Gral. FLORES 2284 - 86
Teléf. 2-4214
Venta por mayor y menor
Se envía contra reembolso
Se fabrica toda clase de camas niqueladas y de hierro

Un valor desperdiciado...
Arregle su LAPICERA FUENTE a bajo precio en una fábrica especializada.
ARTIFEX S.A.
Mercedes 1324

JALEA REAL
PURA
A PRECIO RAZONABLE
En venta en "Homeopatía CABRAL"
SAN JOSE 1022
Teléfono: 8.80.67
Horario: de 8 y 30 a 12 y de 15 a 19.

CLINICA DENTAL YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE 8 a 21 HORAS
HORARIO CONTINUADO
Yaguarón 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU

GALAPAGOS

encantadas, son las iguanas, seguro rezago de los saurios remotos. Darwin les llamaba "pequeños genios de la noche". Casi confundidas con las negras rocas atisban por las vecindades marinas. "Su lomo está cubierto de puntas como cresta despedazada de lava. Es inquieto el movimiento de su cabeza". Hay iguanas de mar y tierra y se dice que su carne, como la de la tortuga, es deliciosa.

Francisco Terán, en su resumen geográfico y paisaje de las Galápagos, describe aquellas costas en las cuales toman el sol las focas lustrosas y musicales y los lobos marinos; las garzas blancas y rosadas, los elásticos flamencos, los pingüinos o pájaros niños, mientras por el aire cercano trazan sus jeroglíficos los albatros o aletea el níveo pañuelo de las gaviotas.

Tierra adentro y a veces acosados por los perros, pastan los ejemplares de ganado vacuno. En algunas islas desarrollan los toros bravíos que embisten al hombre. En Santa María y San Cristóbal, viven caballos cimarrones, "de pequeña talla, ariscos e indómitos". Asimismo "burros silvestres". de suave pelambre y móviles orejas, pero de genio que tiende a la docilidad.

Los puercos cimarrones engordan para el alimento de los colonos, y la leche, en buena parte, es dada por las cabras "sobrias" que constituyen un relieve eglógico para la estampa de las islas. En las noches, grandes gatos negros de ojos fosforescentes ponen su nota felina, allí en donde el polvo de las conchas blanquea las arenas del mar.

Mientras el pequeño agricultor se dedica al cuidado de su granja, alegrada por el cacareo de las gallinas, los pescadores, al hombro la red, van en busca del bacalao o del atún y, a veces, en barcos defendidos, en pos del tiburón cuyo aceite es precioso, así como mortífera la sierra de su dentadura y terrible su cólera de tintorera.

Despejado el misterio de las Galápagos, dura su prestigio de islas encantadas en raros y a veces miedosos contornos de leyenda. Allí estableció sus reales el Gobernador Cobos y en su regencia de San Cristóbal, dispuso hasta de moneda especial, acuñada por sus órdenes. Residieron en el Archipiélago varios seres estrafalarios. Entre ellos una pareja nudista que dio con tal Paraíso recuperado para volver a la mañana de los tiempos. Romance trágico es el de la Baronesa de Wagner, quien habitó en las Cuevas de los Piratas y a la postre de aventura amorosa desapareció sin dejar mínimo rastro de su paso. Asimismo, como borrado entre el mar y las rocas, esfúmose el filósofo alemán doctor Ritter, el más silencioso contemplativo de este siglo, del que se cuenta que se hizo colocar una dentadura de acero para ya no sufrir más de un dolor de muelas en la vida.



Gaviotas de las islas encantadas vuelan hacia la brújula del marinero.

Playa decorada por el iris de los peces voladores, en la cual, por la simple razón de ser todavía la tierra, se renovó la escena de los celos entre frescos nudistas y filósofos retirados y aguas distantes y pacíficas que fueron invadidas por pesqueros de California que sabían aprovechar de atún, de bacalao, de aceite de tiburón...

Islas a las que llegó, en 1835, el naturalista Carlos Darwin, para fortalecer su teoría acerca de la selección natural y el transformismo, a la vista del quelonio que tiene pesadeces de eternidad y al lado de las iguanas de recortado lomo, verdaderas miniaturas de los saurios gigantes y prehistóricos.

Augusto ARIAS

(Especial para EL DIA)



Un cactus gigante, a orillas de Black Beach, en la Isla Floreana.

de interés para la mujer y el hogar

Super CERA El Hogar
LIMPIA-DA COLOR-ENCERA Y DESINFECTA SUS PISOS.

COCINAS FERRAZZINI
A QUEROSENE
A GAS (Cía.)
A SUPERGAS (ANCAP)
desde $375
MODELOS DE 2, 3 y 4 QUEMADORES CON HORNO Y CALIENTA PLATOS
EXPOSICION Avda. URUGUAY 1741
AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

ACEITE EXTRA FINO CIDAC
CON ESE GUSTITO A.... BUEN ACEITE
PUBLICIDAD HAYNES

Café El PAULISTA
Es bueno hasta la última gota!
30 SUCURSALES
CAFE PURO — El PAULISTA — MOLIDO A LA VISTA

PARA PROTECCION DE ESPACIOS ABIERTOS
VENTANALES DE HORMIGON CENTRIFUGADO. SE ENTREGAN COLOCADOS.
COMP. U. DE P. DE HORMIGON
ROCCO S. A.
Tel. 2.66.78
LARRAÑAGA 3399

Para su próxima fiesta sirvase de...
ELABORACION AL ESTILO CATALAN
CONFITERIA Carrera
MAGALLANES 1424. Tel. 40 28 59
SANDWICHS - SALADITOS - MASITAS y sus especialidades.
POSTRE MASINI
TORTA DE ALMENDRAS

MAYOR COMODIDAD EN SU HOGAR...!!
con productos de GENERAL ELECTRIC
VEA Y ADQUIERA LAS LINEAS MAS COMPLETAS EN
OPTICA MONTEVIDEO
Pablo Ferrando hijo
Avda. 18 DE JULIO 1389
Tel. 82923

FON-O-TEX
AISLA - CONSTRUYE - DECORA
EMILIO FONTANA
SOCIEDAD ANONIMA
CONSTITUYENTE 1502 - TEL. 40 01 81



Mariano José de Larra. (Fígaro).

El autor de este artículo, don Carlos Montilla, es un español que se encuentra ahora exilado en Francia. De profesión ingeniero, fue Director General de los Ferrocarriles españoles, ocupando más tarde, por nombramiento de D. Manuel Azaña, el cargo de presidente del Patronato del Tesoro Artístico Nacional. Estando en ese puesto cuando la guerra civil, tuvo la misión de salvaguardar de los destrozos ocasionados por la contienda las invalorables piezas de arte que constituyen el patrimonio artístico de España, lográndolo con tal acierto que ninguno de los objetos sufrió daño. Actuó también en la diplomacia como Ministro en Sofía y Embajador en La Habana.

Le sorprendió la derrota de la República en Cuba, regresando entonces a Francia, donde fue capturado por la Gestapo y entregado al gobierno del general Franco, que le condenó a muerte. Conmutada la pena por la de prisión, luego de varios años de cárcel obtuvo libertad condicional, aprovechando esa circunstancia para pasar la frontera y solicitar asilo en Francia, residiendo ahora en Biarritz.

Biarritz, enero, 1957.

Unas cartas viejas:

LA MUERTE DE LARRA

REVOLVIENDO papeles viejos del archivo familiar —leyéndolos he "divertido melancolías y honestado ociosidades" (Tirso)— encuentro unas cartas del año 1837 en las que se da cuenta, extensa y circunstanciada, del suicidio de Fígaro y de la suerte corrida, meses después, por la que le había llevado a final tan desastroso.

Como ya van pasados 120 años, pienso que publicar esos papeles no es indiscreto; al contrario, creo que ese aniversario brinda ocasión oportuna para hacerlo.

Las cartas, sin tener gran interés para el estudio del suceso, pues poco o nada nuevo añaden a lo ya conocido, son curiosas y reflejan con claridad lo que por esos días se propalaba en los mentideros madrileños.

Los periódicos de entonces estuvieron discretos y guardaron recato. Callaron —¡por una vez!— la forma de ocurrir los hechos y fueron parcos en el comentario. Este silencio, respetuoso para los familiares, vivos, de los protagonistas del drama, influyó, sin duda, en desatar la facundia imaginativa y las lenguas de los curiosos-murmuradores que, de boca a oído, se contaron el caso con añadidos de su invención.

Es natural que así ocurriera. Larra fue un gran periodista; el mejor periodista de su tiempo. Hasta hoy, en esa tarea, muy pocos le han alcanzado y, desde luego, nadie le ha pasado todavía. Es lógico que cuanto a su persona tocase, despertara la curiosidad de las gentes. Larra, polemista político muy agudo y mordaz, era archipopular en el Madrid, revuelto, de aquellos años. Como él mismo escribe: "Todo el mundo sabe quién es Fígaro". Esto es cierto. Ahora; también puede afirmarse que, ni Fígaro ni sus lectores acertaron a conocer bien quién era y, sobre todo, *cómo era* Larra. De ahí la sorpresa, el estupor ante el suicidio del "festivo" Fígaro.

Un amigo mío, ya muerto, decía —y lo tiene escrito— que "sólo pegándose un tiro en edad temprana pudo librarse Larra de ser ministro, embajador, académico y consejero de Estado". ¡Quién sabe si no tenía razón! Pero, no se trata aquí y ahora, de enjuiciar a Larra y, menos aún de fijar su condición humana personal, sino de transcribir unas cartas.

Son tres, las cartas, digo. Escritas en Madrid por don Luis de Sanclemente y Montesa, Teniente Coronel de Infantería destinado en el Batallón de Guardias Españolas, van dirigidas a su hermano el Marqués de Montesa y Vizconde de Eza que vivía desterrado, voluntariamente, en Bayona huyendo de la guerra civil nuestra, la de ellos, quiero decir, la de nuestros abuelos, que inició lal del siglo pasado.

PRIMERA CARTA

Fecha, 15 de febrero de 1837.

....

Adjunta va también una relación o séase nota biográfica y necrológica del señor Fígaro; comunicable "au grand petit cercle du grand théatre". Siento no estar en toda la chismografía madrileña para que te luzcas algún rato dando noticias frescas, chistosas y reservadas a esas "Medames les grandes Dames".

Nota adjunta: ¡Fígaro se suicidó! El lunes 13 a las nueve menos cuarto de la noche don Mariano José de Larra se tiró un pistoletazo, apoyándose una pistola entre la oreja y la sien derecha y le salió la bala por encima de la sien izquierda, la cual bala atravesó una puerta vidriera y se clavó en la pared. A pesar de su crítica y festiva pluma dicen padecía fuertes murrias. Se cree que han podido influir en su trágico y prematuro fin disgustos de amoríos. Ya se chismografiaron en otro tiempo acontecimientos de inmoralidad novelesca entre el matrimonio Larra y el matrimonio Cambronero (hijo). Puede que los papeles hablen algo y que las conversaciones aclaren el motivo de tan desatentada desesperación.

No ha faltado quien maliciara haber sido Larra asesinado, pero la sumaria formada al instante comprueba que ha sido suicidio.

En la casa oyeron un ruido en el cuarto habitación de Fígaro, pero no creyeron hubiese sido un pistoletazo, sino un mueble que había caído; y como él estaba dentro, y no gustaba lo distrajesen, no entraron. Algún rato después, siendo hora de acostar a una niña suya, entró la inocente a dar las buenas noches a su papá y el angelito al ver el lastimoso espectáculo, salió corriendo horrorizada. Al momento cundió "par toute la ville" el funesto y cruento fracaso del festivo y afamado Fígaro.

Este es el primer run-run que ha corrido; después rectificaré lo que hubiere que rectificar.

Y continúa:

Larra vivía, separado de su mujer, con dos hijas suyas y una tía. Dicen que estuvo en su cuarto la mujer de Cambronero y que al salir ésta para marcharse, llamó Larra a su criado y le dijo: "Acompaña a la señora". Se quedó solo y a poco rato se quitó la vida en su salita, del modo que he dicho.

Vivía Larra cerca de donde vivió la Casa-Valencia, viuda, calle de Santa-Clara, que va desde Santiago a la Plaza de Oriente, esquina a la Calle de la Amnistía, no sé en qué piso. A las voces que dieron los de la casa, pasaron los vecinos y Mirandilla (torero) que pasaba por la calle, subió la escalera y se enteró del suceso. En seguida se fue Mirandilla hasta el café de la Calle del Príncipe, donde relató lo acaecido y oyéndolo varios que conocían a Larra, se destacaron dos (Vega y Palacios) a cerciorarse del hecho y los demás quedaron aguardando a que éstos volviesen.

Llegaron a la casa y vieron todavía por sus mismos ojos el cadáver tendido, la pistola en el suelo, la aflicción de las gentes y un alcalde o autoridad que llegaba a formar la competente sumaria información.

Vega y Palacios volvieron al café y confirmaron lo que Mirandilla les había noticiado y pronto se divulgó el suicidio de un hombre tan generalmente conocido.

PRECEDENTES

Hace más de un año que estando celosa la mujer de Larra, notó que éste recibió un billete y que lo metió en su pupitre. Resuelta a aclarar sus sospechas, encontró modo de abrir el pupitre y leyó el papel que era en efecto una cita que la de Cambronero daba a Larra para fuera de Puertas en un coche-simón. La celosa determinó vengarse y remitió el billete de la citadora a su marido Cambronero. Este se fue con él a consultar a una amante que tenía. Esta tal, prudente y juiciosa, quiso evitar un lance y le dijo: "Mira, tú estás faltando a tu mujer, no dés escándalo porque ella te pague en la misma moneda". No obstante el señor Cambronero acudió al punto de la cita y encontró a su mujer y a su amante Larra, "etil éclata".

Larra "de retour chez lui éclata contre sa femme", Larra se separó de su mujer y no vivió más con ella. Cambronero se separó de la suya y se fue a Manila. La de Cambronero se fue a viajar y Larra viajó tras ella. Al fin volvieron ambos a Madrid y no sé qué hablarían en su última conversación del lunes, después de la cual Larra se quitó la vida.

SEGUNDA CARTA

Fecha: 18 de febrero de 1837.

Sobre Fígaro. — Se añade que Larra vio en las máscaras de este Carnaval a su amante y que la instaba para que accediese a renovar sus antiguas relaciones, a lo cual ella se negaba. El don Mariano José le escribió a ella, diciéndole lo aguardase, que iría a visitarla el lunes último. Ella (la mujer del actual Secretario de la Capitanía General de Filipinas) le contestó, que de ningún modo fuese nunca a su casa de ella, que ella iría a la de él, el mismo día por la noche. Fígaro estuvo aquel día *contentito* sin duda con la esperanza de la visita que había de tener.

Llegó pues la noche y la señora doña Dolores Armijo (que este es su nombre como hija del Brigadier Armijo) no faltó a su oferta, pero fue a la cita acompañada de una cuña suya. Se dice que merendaron juntos, pero a poco rato después oyeron desde fuera que reñían y que armaron gran quimera. Cesaron después las voces, salieron las señoras, sin acompañarlas él sino hasta la puerta de su cuarto para dar orden a un criado que las acompañase y entrándose en su cuarto se disparó su pistola al instante de modo que las señoras de la visita, pudieron oir aún el estallido.

Don Mariano José de Larra era hijo de un médico y estando éste de tal en Corella, el Marianito estudió gramática en Tudela y parece iba a casa de Aperregui a jugar con Antoñito (1). Debía tener Larra, cuando se ha destruído, cosa de 26 o 28 años. En "El Español" del 15 creo que viene una nota biográfica o artículo necrológico de Larra y otro de Izaga.

Variantes. — Se dice que Larra no vivía con sus niños sino que éstos vivían en otra casa con su madre, viuda ya del asesino de sí mismo.

Dicen que la hermana y la mujer de Cambronero al marcharse oyeron el tiro y volvieron a subir y lo encontraron ya cadáver.

Parece que Larra había enviado cincuenta duros a su mujer pocos días antes y que no tenía dinero en su habitación.

Su cadáver fue depositado en la bóveda de Santiago. El cura Párroco de Santiago dudó de si debía enterrarse en sagrado o no. Fue a consultar al Vicario General (aquel a quien vimos en casa del Arzobispo de Toledo Vallejo) y el Vicario le dijo: "¿Los locos se entierran en sagrado? ¿Sí? Pues los que se suicidan están locos y debe éste también ser enterrado en sagrado". Vencida esta dificultad, los amigos del difunto Fígaro y los del Casino, o sea reunión de la Calle de la Visitación, se suscribieron para los gastos de conducción al cementerio, lápida, nicho, etc.

CONVOIE FUNEBRE DU CADAVRE DE FIGARO

El miércoles a las cuatro de la tarde se verificó la traslación del cadáver desde la Parroquia de Santiago al cementerio de fuera de la Puerta de Foncarral (sic). Doce pobres de San Bernardino con hachas encendidas rompían la marcha; seis a cada lado. Luego dos filas de gente lucida como de cuarenta y tantos, de levita o frac, de bigotes y patillas o de patillas y pera o de pera y barba o más o menos afeitados o más o menos barbilucios y barbipoblados. Presidía o hacía el duelo el apolíneo Veguita. En medio de todos ellos iba el enlutado carro fúnebre tirado por cuatro caballos enlutados hasta las orejas y arrastrando bayetas, por dos agujeritos de las cuales asomaban los ojos, que era cosa de ver. Sobre el negro carro y sin ribetes amarillos descollaba el féretro y sobre éste en su más elevada parte, hacia la cabeza llamaban la atención unos libritos empastados (los artículos de Fígaro) y una corona de laurel. Por fin y postre, zaga y contera iban cuatro berlinas simonas y un bombé, que dijeron ser del Conde de las Navas.

Atravesaron la Calle Mayor, Puerta del Sol, Calle de la Montera y la de Foncarral. Mucha gente los siguió, ociosa, curiosa y acuciosa de ver el fin y remate de tal pompa fúnebre. El cual fue (después del responso del cura, que estaría en el cementerio, pues allí no se vio ni cura ni cruz, ni nada que oliese a catolicismo) una perorata o panegírico del difunto, que declamó el Conde de las Navas, a quien, diz que dicen, que tuvieron que tirarle de los faldones del frac o levita. Después dijo algo también Roca (hermano de Pinohermoso), hubo su cacho de versos (2) y acabose.

Se va a imprimir y publicar, no el sermón fúnebre de Navas, pues no hubo taquígrafos y es cosa perdida para la posteridad y para los que no lo oímos, sino el cuarto tomo de los escritos de don Mariano José de Larra, alias Fígaro.

TERCERA CARTA

Fecha: 23 de diciembre de 1837.

....

Se dice que el barco viejo mercante en que iba a Filipinas Camba, naufragó hacia el Cabo de Buena Esperanza. En él iban Pepe González (pariente de las Lardizabal) y la que fue amante de Larra (Fígaro, el que se suicidó) y otros y todos han perecido, según cuentan; y que se supo por un buque inglés que vio los restos del naufragio.

Por la transcripción:
Carlos MONTILLA

---

(1) Este era un sobrino del que escribe
(2) En ese entierro leyó Zorrilla su primera poesía que empieza: "Ese vago clamor que rasga el viento" y que fue la que empezó a descubrirle.

al sentir
los efectos
de la



ACIDEZ

QUE HACER?

Nada mejor que dejar disolver en la boca TABLETAS DE LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS. ¡Qué cómodas! y qué ricas... tienen un delicioso sabor a menta. Prácticas como antiácidas y digestivas a la vez: y es LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS concentrada.

TABLETAS

PHILLIPS

Los premiados
de la
Semana Criolla



Dávila Rodríguez en uno de los instantes "peliagudos" de la doma.



Hugo del Palacio, primer premio en pelo, en bastos y en vestimenta.



Marcos Acevedo, ganador de la prueba internacional.



Pablo Techera Cardozo, segundo premio en bastos.



Ricardo Casella, tercer premio internacional.



Pascasio de los Santos, primer premio estímulo.



Raúl Sosa, tercer premio en pelo.



Juan Hurchipia, primer premio en pelo.



Mario González, prueba internacional en bastos.



Juan E. Barboza, primer premio estímulo.



Virgilio Benítez, tercer premio en pelo y cuarto en bastos.



Humberto Underson, primer premio en pelo.

Emporio de los Sandwiches

EMPORIO DE LOS SANDWICHES

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

10 PERSONAS $ 17.94

40 PERSONAS $ 64 68

50 PERSONAS $ 78.15

75 PERSONAS $ 106.73

100 PERSONAS $ 157.30

LUNCH

PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH		
12 Jamón	$ 1.02	
12 Queso	„ 0.90	
12 Lengua	„ 1.08	
12 Pavita	„ 1.08	
12 Atún	„ 1.08	
12 Ensalo Rusa	„ 1.08	
12 Olimpicos	„ 1.08	
12 Choclos	„ 1.08	
12 Mariscos	„ 1.26	
12 Filet de Anchoas	„ 1.14	$ 10.80
120		
SANDWICHES VARIOS		
25 Arrolladitos surtidos	$ 3.50	
50 De Copetin (Cuadraditos)	„ 3.25	$ 6.75
75		
SALADITOS SURTIDOS		
6 Aceitunas rellenas	$ 0.60	
6 Parmesanos	„ 0.60	
6 Canadienses	„ 0.60	
6 Bombitas de queso	„ 0.60	
6 Roulé lengua con pavita	„ 0.60	
6 Quesitos envueltos	„ 0.60	
6 Rollitos de anchoas	„ 0.60	
6 Canapés cinco pisos	„ 0.60	
6 Canastitas con aceitunas negras	„ 0.60	
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo	„ 0.60	$ 6.00
60		
PASTELITOS SURTIDOS		
20 Anchoas	$ 1.70	
20 Carne	„ 1.70	
20 Verduras	„ 1.70	$ 5.10
60		
MASAS		
1 ½ Kg. Masas finas	$ 6.00	$ 9.00
	Total	$ 37.65

Suma total: $ 37.65

150 PERSONAS $ 233.45

200 PERSONAS $ 314.60

300 PERSONAS $ 465.40

500 PERSONAS $ 751.50

1000 PERSONAS $ 1.483.00

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEFONOS 8 35 93 — 9 61 00 — 9 62 22 MONTEVIDEO

Festival Pablo Casals en Puerto Rico



Pablo Casals. Dibujo de Subirats.

—"El culto de la música y el amor "al prójimo han sido inseparables "para mí y si el primero me ha pro- "porcionado los goces más puros y "más exaltantes, el segundo me ha "dado la paz del espíritu incluso en "los momentos más tristes".

P. CASALS.

CUANDO el espíritu humano ha llegado tras el largo recorrido de una vida ejemplar a unificarse con la esencia del arte, se puede decir que se ha alcanzado el estado ideal del alma. Y nuestro convulsionado mundo de hoy que veríamos como un preámbulo de un ignorado caos, tiene sin embargo como baluarte y simbolismo de la espiritualidad del hombre, la presencia del genio y de la fortaleza moral en la venerada estampa de Pablo Casals.

Fue en Vendrell, un pequeño y tranquilo rincón de Cataluña muy cerca de la costa mediterránea y no muy alejado de la populosa Barcelona donde hace poco más de ochenta años nació el más grande violoncelista de nuestros tiempos. Y de allí y de la localidad costera de Sant Salvador con su añosa y pequeña ermita es de donde brotan los recuerdos infantiles del nacimiento de la vocación que con el correr de los años iba a convertirse en un auténtico sacerdocio de belleza y de verdad. Y es a su madre especialmente a quien el músico debe quizás el haber llegado a la cúspide en que hoy se encuentra. Mujer de bondad excepcional y de gran inteligencia tuvo una visión casi profética del futuro de un niño de pocos años que miraba extasiado un violoncelo que su padre le había comprado. Descendiente de un hogar catalán pero nacida en Puerto Rico suspiró toda su vida por volver a ver a su querida isla del Caribe, pero se privó gustosa en la época en que hubiera podido realizar sus sueños por velar por la incipiente carrera del músico. Hoy a más de quince años de su desaparición al realizarse dentro de pocos días el Festival Casals en Puerto Rico y romper el músico su voluntario retiro de Prades es el más emocionado homenaje a aquella mujer que supo leer en los ojos de su hijo el destino de un elegido. El mismo Casals hace unos años cuando aún no había decidido ir a la tierra materna decía: "—Este viaje sería la realización de uno de los ensueños de mi vida".

Y ahora, ya con sus venerables ochenta años y con un espíritu eternamente joven cumplirá esta especie de promesa secreta consigo mismo y la isla de las Antillas podrá ver como hasta ahora la aldea pirenaica de su retiro habitual un conjunto de artistas excepcionales encabezados por este "señor del violoncelo".

Muy interesante sería que este primer festival de Puerto Rico pudiera volver a repetirse y al igual que los de Prades tuvieran esa tradición del más auténtico arte dentro de un clima de meditación y estimación de los valores universales. La última palabra la dirá el maestro y sabremos si este festival portorriqueño tiene las características de una peregrinación artística y sentimental o marca el final de un retiro que la defensa de un alto ideal le obligó a guardar.

He aquí cómo en el mismo ser deben luchar el hombre y el artista. Cada uno con su propia personalidad y sus propios intereses llegan a ser en determinado momento dos fuerzas opuestas que se entrechocan. Y este es el gran problema del artista de nuestros días. La música puede pasar todas las vallas y ha de ser, por eso mismo, sinónimo de libertad y hacerla súbdita de bajas pasiones y de mezquinos ideales significaría matar su espíritu.

Y por salvar el espíritu de su música Casals, que es ante todo un heroico defensor de la libertad y dignidad humanas, dio en holocausto al sufrimiento de su patria esa rebelde y silenciosa protesta, permaneciendo sin embargo lo suficientemente cerca de su añorada Cataluña como para velar por ella desde sus sueños imposibles para poder rescatarla y verla como en sus años juveniles. Esa promesa era un trágico sacrificio para un artista que había llegado a las alturas inmarcesibles de Casals, pero para el batallador significaba la seguridad de su paz interior y él mismo lo manifestaba: "—Así "por lo menos duermo tranquilo, porque sé "que cumplo mi deber. Si no hubiera to- "mado esta actitud, las noches serían una "tortura para mí".

Fue entonces que Prades con su pequeña casita pirenaica que luego llamó "Cant dell ccells" en memoria de su niñez y de su solariego Vendrell se convirtió en un santuario de arte y de paz. Pasaron así varios años de completo aislamiento; luego poco a poco fueron llegando otros espíritus a compartir momentáneamente su soledad y fueron un bálsamo y una luz de esperanza en su espinosa senda.

Hasta que se aproximó el año 1950. El mundo se aprestaba a conmemorar el segundo centenario de la desaparición física del grandioso Cantor de Santo Tomás de Leipzig.

Un grupo de músicos radicados en los Estados Unidos de América y encabezados por Alexander Schneider, Stokowsky, Ormandy y muchos otros proponían al maestro su traslado a América para celebrar dignamente ese acontecimiento. La negativa de Casals era firme y definitiva, "era cuestión de orden moral". Ahora bien, ya que el músico no quería reintegrarse al mundo, el mundo iría hacia él. Y la idea de un Festival Bach fue cobrando realidad y se eligió la iglesia románica de San Pedro como el lugar más adecuado al carácter de este primer Festival de Prades. En realidad, nada mejor que esa aldea solitaria, que ese lugar aislado de la vida febril de las ciudades, nada mejor que la paz y religiosidad de un templo al recordar a Bach, allí al convocar su espíritu eterno bajo el campanario de San Pedro se evocaba justamente otro lugar de beatitud en donde se desarrollara parte de su vida y de su obra: la iglesia de Santo Tomás.

Ya durante los ensayos, en los que intervenían los artistas más renombrados del ambiente musical internacional, se iba formando ese clima ideal que iba a envolver toda la serie de conciertos. "Estamos aquí —decía el mismo Casals— para servir al genio más eminente de nuestro arte".

Algunos cronistas y críticos hablaron de esta conmemoración de Bach como "del acontecimiento musical del siglo XX". Si se piensa profundamente en la trascendencia que estos trece inolvidables conciertos tuvieron y en lo que significó la interpretación de la obra de Bach, ese acontecimiento deja ya de ser solamente musical para convertirse en un mensaje que en el único lenguaje universal y eterno pudiera hacer vibrar aún las regiones más desoladas del espíritu humano.

La atmósfera de auténtica unción que unía en un mundo ideal a intérpretes y oyentes en una comunión perfecta con la verdad y la belleza, aislándolos completamente durante esos días de todo contacto con el materialismo de una época de franca decadencia y manteniéndolos en una especie de éxtasis prueban, una vez más, el poder omnipotente que puede ejercer un arte para la salvación espiritual de una sociedad.

Este festival de Puerto Rico podrá tener, como hasta ahora los de Prades, el doble significado musical y sociológico de un arte.

Es justamente de América, la tierra nueva, la tierra de la esperanza, de donde puede brotar una lección de buena voluntad hacia un mundo agotado por toda clase de luchas.

Que la peregrinación artística de Casals, que el dejar momentáneamente su casita a los pies del Canigó, que su visita al nuevo mundo luego de tanto tiempo marque algo más que un memorable Festival Musical. El espíritu y el pensamiento del maestro lo piden, como artista y como hombre.

Sea ésta la luz de esperanza que ilumine a América y sean sus propias palabras las que aparezcan siempre en la conciencia de su pueblo: —"Cada día estoy más conven- "cido de que el elemento primero y profun- "do de cualquier empresa importante ha de "ser la fuerza moral y la bondad".

Susana SALGADO GOMEZ.

(Especial para **EL DIA**).



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS®



POR MEDIO DE LA INCREIBLEPOTENCIA HIPNÓTICA DE LOKI, TARZÁN PUDO VER A FENRIS.... UN LOBO MONSTRUOSO!...

















Cuando el calor aprieta

aliméntese...
¡y refrésquese!

tome un
TODDY
FRÍO
CON O SIN CACAO



nutre - vigoriza - fortalece



Presentación de los éxitos de la moda

PAÑOS y LANAS FINAS

para la estación

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

CAPURRO & Co.

Paños

DUVETINE lisa de regia calidad, ancho 1.40. El metro .... $	21.50
PAÑO ANGORA muy suave, en los tonos beige y tostado, ancho 1.40. El metro .... $	22.50
PELO DE CAMELLO y lana, paño ideal para su tapado sport. Ancho 1.40, el metro .... $	24.50
PAÑO ANGORA con pelo de color, una novedad para la presente estación. Ancho 1.40, el metro .... $	25.50
MOHAIR Y LANA, una creación para abrigos de calidad, ancho 1.40, el metro .... $	32.50
DUVETINE BLIN Y BLIN francesa, en negro solamente. Ancho 1.40, el metro .... $	48.00
JAQUARD BLIN Y BLIN el paño del momento para tapados de vestir. Ancho 1.40, el metro .... $	60.00
PELO DE CAMELLO y angora francés, paño de gran souplesa. Ancho 1.40, el metro .... $	70.00
CASHMEER Y LANA Blin y Blin, regio paño para la alta costura. Ancho 1.40, el metro .... $	78.00

Lanas

OTTOMANO de lana liso, tejido de última moda. Ancho 1.40, el metro .... $	19.50
CREP ROMAIN francés de calidad muy suave, en colores lisos. Ancho 1.40, el metro .... $	22.50
PRINCIPE DE GALES, casimir de regia calidad para vestidos o chaqueta. Ancho 1.50, el metro .... $	23.50
JERSEY FANTASIA, el tejido impuesto por la moda actual. Ancho 1.30, el metro .... $	24.50
ANGORA INGLESA "Debemham" tejido de gran suavidad para vestidos. Ancho 1.40, el metro .... $	25.50
JERSEY OTTOMANO reversible, una novedad recién recibida. Ancho 1.30, el metro .... $	26.50
OTTOMANO de lana liso en los tonos beige, rubí y negro. Ancho 1.40, el metro .... $	27.50
CASHMEER y lana BLIN Y BLIN francés, tejido de gran vestir. Ancho 1.40, el metro .... $	32.50
JACQUARD de lana "PENICAUD" una primicia francesa. Ancho 1.40, el metro .... $	38.00

CASA MATRIZ Av. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON - Av. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

SUCURSAL GOES - Av. GENERAL FLORES 2341 esq. Marcelino Berthelot Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00